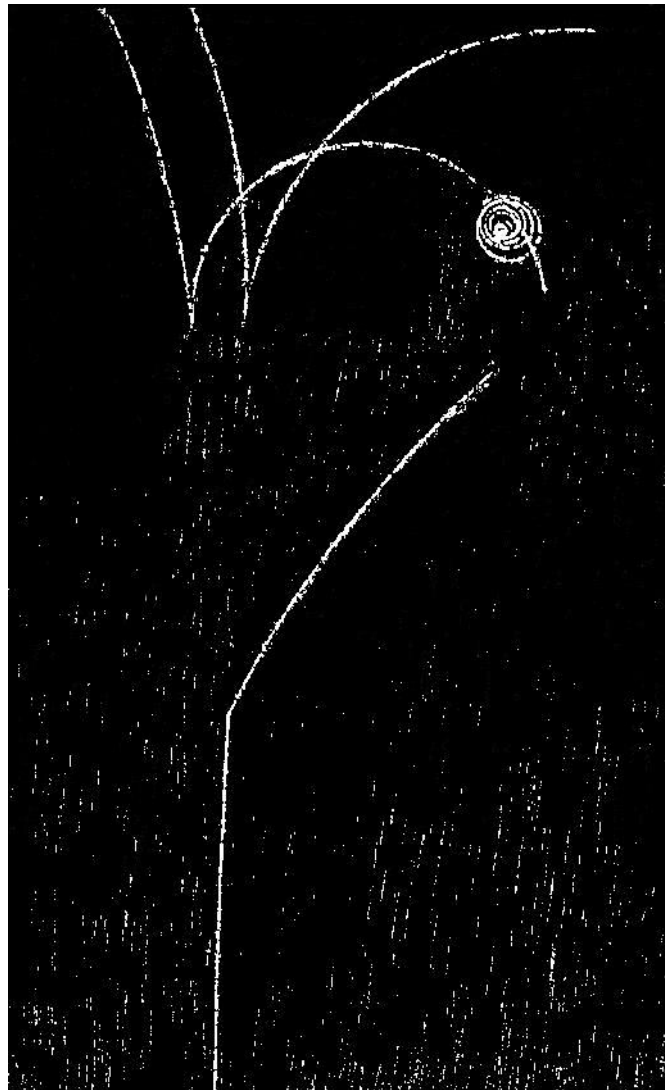


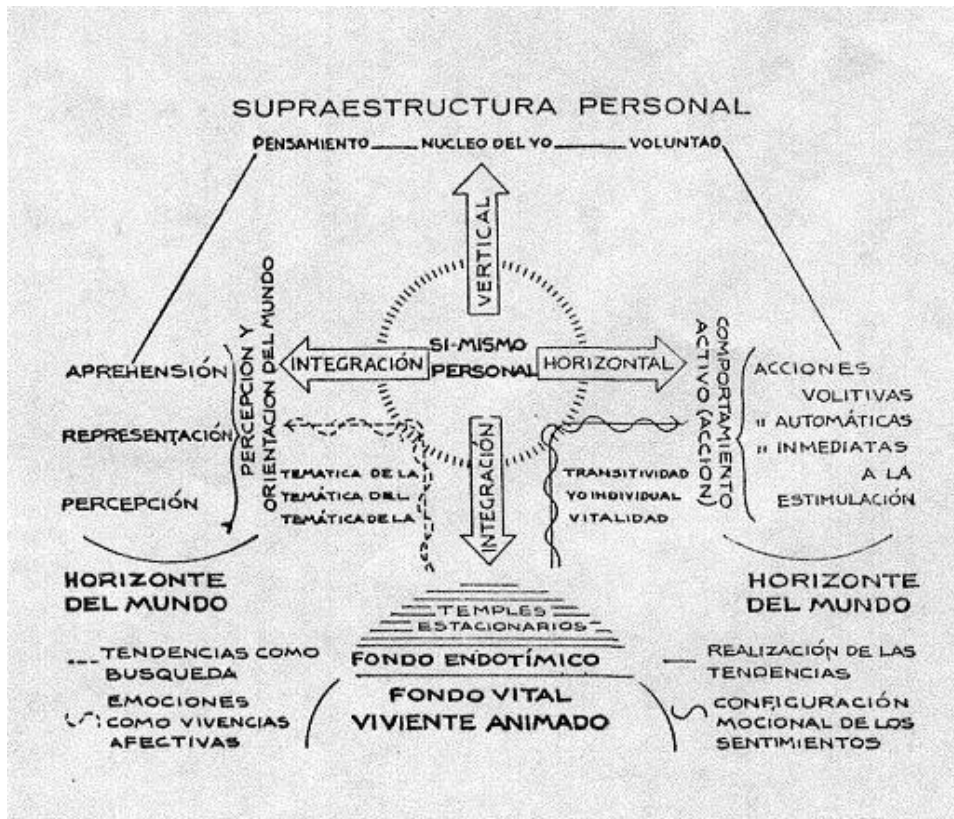
# PSICOLOGÍA TRADICIONAL VS PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

---

Gerardo Santana Trujillo

Revisado en Junio de 2019





## INTRODUCCION



Platón

Tradicionalmente podemos encontrar dos grandes modos para aproximarnos al estudio de la actividad psíquica del hombre. Por una parte, desde la antigüedad se observaron aquellos rasgos propios del alma (psykhé), el movimiento, la sensibilidad, la inteligencia. Platón, por ejemplo, tenía una concepción ternaria de ella, y la dividía de acuerdo a sus funciones en concupiscible, irascible e inteligible.[1]

Una división semejante la encontramos en Aristóteles, quien distinguía un alma vegetativa, otra sensible y otra intelectual.[2] Además, se estudió la personalidad, a base de las combinaciones de los cuatro elementos, que los antiguos consideraron los componentes básicos de la materia del universo, es decir, el agua, el aire, la tierra y el fuego.



Observamos, pues, una tipología psicológica fundada en dicha composición, pudiendo distinguir a sanguíneos, flemáticos, biliosos y linfáticos, cada uno de los cuales desarrolla un comportamiento más o menos regular, acorde con las características asociadas a dichas sustancias corporales. Asimismo, se introdujo el concepto de voluntad y se lo puso en relación con el de razón,

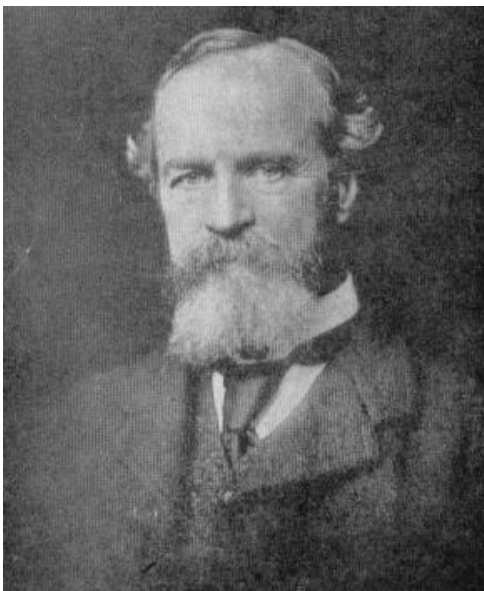
componiéndose teorías antropológicas fundadas en dichas distinciones.[3]

Por otra parte, a partir de fines del siglo XIX y tomando como modelo metodológico la física matemática, se intenta reducir el ámbito del estudio psicológico a aquellas zonas del acontecer psíquico bajo el dominio de la legislación mecanicista.[4] Surgen de allí concepciones como el conductismo, en la forma del esquema Estímulo-respuesta () como prolongación de las Ciencias Naturales. Podemos distinguir entre los autores más influyentes de esta postura a B.F. Skinner, quien enfatiza su oposición frente a la concepción humanista tradicional.[5]

### **PSICOLOGÍA TRADICIONAL VERSUS PSICOLOGÍA CIENTÍFICA**

La oposición a explicar entraña una pugna radical entre dos puntos de vista acerca de la índole de lo psíquico.

Por una parte, llamaremos psicología tradicional a aquella forma de acercarse a lo psíquico a través de la introspección y el autoanálisis, no excluyendo, por cierto, la observación objetiva de comportamientos. Por otra parte, daremos el nombre de psicología científica a aquella disciplina que delimita el dominio de su competencia prescindiendo de todo aquello que no se somete a la medición y a la sistematización experimental.



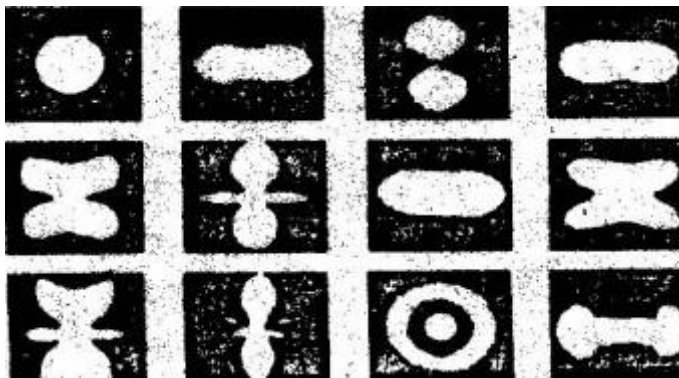
**William James 1842 - 1910**

Nociones como Yo, Alma, Vivencia, Voluntad, conciencia son eliminadas, cuando no modificadas por esta última disciplina.

Si el problema de la psicología tradicional es su incapacidad para conseguir el consenso en la interpretación y explicación de los fenómenos psíquicos, debido al germen subjetivo implícito en la

introspección y su dependencia de la descripción verbal, el de la psicología científica es el reduccionismo, es decir, la amputación y la violencia ejercida sobre los fenómenos de la vida anímica.

Resulta evidente que la actividad psíquica no se agota en sus manifestaciones sensibles, concretas y fisiológicas. Asimismo, no se puede negar la estrecha vinculación de lo psíquico y la actividad neurofisiológica y endocrina. Pero, dichas manifestaciones alcanzan matices difíciles de reducir a un patrón mecanicista. Por ello, nos parece más serio el análisis contemporáneo de algunos físicos notables, que han vinculado las nociones de Alma, Yo y otras con explicaciones mecánico-cuánticas, esto es, en el ámbito de los fenómenos mecánico-estadísticos.



#### Modelos visuales de probabilidad

El electrón se encontrará más bien en los sectores claros y no se detectará su presencia en los oscuros. El punto importante en cuestión es que cada modelo entero representa la posición de un electrón en un momento dado. Dentro del patrón no podemos hablar acerca de la posición del mismo.

Tales interpretaciones han mostrado el fracaso teórico del conductismo, aunque sus resultados sean de gran utilidad en áreas como la rehabilitación laboral y las terapias conductuales. Del mismo modo, la introspección y el psicoanálisis han mostrado sus debilidades, pero nadie puede objetar su utilidad para la vida diaria y como instrumento de autoconocimiento.

## 1. FENOMENOLOGÍA

Wolfgang Köhler, en sus "William James Lectures", escribe: "Estoy convencido de que no seremos capaces de resolver ningún problema acerca de nuestros principios básicos, hasta que retrocedamos a las 'fuentes de nuestros conceptos'; en otras palabras, hasta que utilicemos el método fenomenológico, es decir, el análisis cualitativo de la experiencia."

Así, el análisis de la percepción realizado por los psicólogos de la Gestalt y el estudio de la tectónica de la personalidad, tanto como el de los aspectos apetitivos y emocionales son todos de corte fenomenológico, significando no sólo la descripción antiteórica, sino la búsqueda de la esencia de los fenómenos, que consistiría en la representación intuitiva de los procesos anímicos, que configura la llamada psicología descriptiva (tal como la concibió Edmund Husserl), es decir, la descripción intuitiva de lo que se halla

presente en la vivencia. Esta última, a su vez, designa la iluminación interior, en virtud de la conciencia, llevada a cabo sobre el fondo vital (fondo endotímico), estableciendo la cualidad anímica del organismo en una experiencia aperceptiva.

Por ejemplo, la concepción modélica de las capas establece una estructura vertical de la interioridad, en función de sus relaciones recíprocas. Tal sucede con la teoría Freudiana de la personalidad, en la cual aparece como fondo anímico activo una realidad psicológica oculta a la conciencia: el inconciente. Desde este fondo reclaman su satisfacción las fuerzas concupiscentes del Ello, las que son acalladas por la acción inhibitoria del Super Yo. Entre estas dos realidades, el Yo asegura la actividad efectiva del organismo, en lo concerniente a su seguridad y supervivencia, siendo, además, el vínculo real del organismo con su medio.

“El esclarecimiento fenomenológico alcanza su objetivo cuando los contenidos anímicos son considerados en su apariencia inmediata, como si dijéramos en su semblante interno, determinando al propio tiempo sus rasgos esenciales. Así, en el esclarecimiento fenomenológico de la alegría debería destacarse la vivencia de una luminosidad interior y la desaparición de tres notas penosas de la existencia, su peso, su tensión y su angostura, la conciencia de una expansión dinámica y, por último, una singular vivencia del tiempo en cuanto la conciencia queda totalmente inmersa en la visión del presente.”[\[6\]](#)

## 2. INTROSPECCIÓN

La introspección es una actividad vinculada con la apercepción, es decir, con la virtud de la psiquis humana para darse cuenta de lo que ocurre en y con ella. Dicha operación de autoobservación designa la subjetividad y cierto rasgo de desdoblamiento, en el cual nos tomamos a nosotros mismos por objeto de análisis o de intuición. Es precisamente el rasgo subjetivo, implícito en el autoanálisis y la autoobservación el que recibe las más duras críticas de los filósofos y psicólogos científicos, pues la carencia de objetividad, de expresión unívoca y la intransferibilidad son las notas propias de la introspección. Asimismo, su dependencia del lenguaje verbal, la tornan inútil e ineficaz: hay ciertas emociones y sentimientos que desbordan las formulaciones lingüísticas, no existiendo un modo validable de transferir dichos contenidos anímicos.

No obstante, la introspección sigue siendo útil, en gran medida, para acercarnos a nuestra realidad anímica y a la de los demás, haciendo uso de una virtud propia de la realidad psíquica humana, de la que no nos sentimos autorizados a renegar.

Es necesario hacer hincapié en la diferencia entre autoobservación (introspección) y autoenjuiciamiento, como también entre la

primera y la autocrítica. “Todos sabemos, por propia experiencia, lo que es dicha, sorpresa, hambre o saciedad. Todo esto corresponde a nuestra propia experiencia anímica. También al niño le son familiares estos estados. Nos dice que está cansado, hambriento o temeroso. Pero, en general el niño desconoce la autoobservación.

Tan sólo hablamos de ella cuando la atención dirige concientemente su haz luminoso a los procesos y estados anímicos para registrar y describir las diferentes fases de su curso y la multiplicidad de sus contenidos. Finalmente, por lo que atañe al autoenjuiciamiento, consiste siempre en juicios de valor sobre lo que descubrimos dentro de nosotros mismos.”[7]

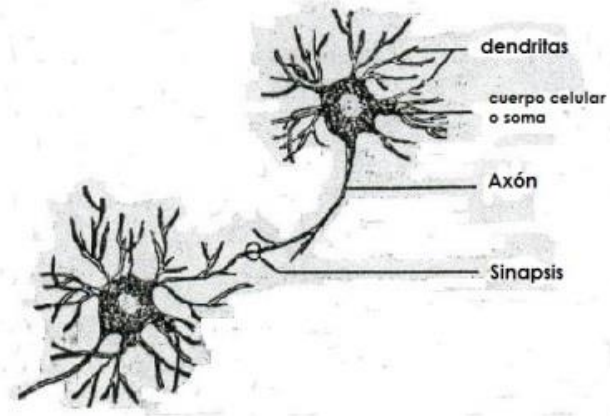
La imposibilidad de deslindar fácilmente los ámbitos propios de la autoobservación, el autoenjuiciamiento y la autocrítica conllevan el reproche más fuerte al método introspectivo. Se aplica aquí el aforismo de Nietzsche: “Mi memoria me dice que yo he hecho esto; mi orgullo me dice que no puedo haberlo hecho. Calla la memoria y se da la razón al orgullo.” Hemos de considerar que nuestro amor propio nos incapacita para aplicar objetivamente la introspección, sin inducir el autoengaño.

Ya hemos indicado la objeción surgida de la incompetencia del lenguaje para expresar adecuadamente la vida anímica (basta pensar en lo que ocurre cuando tratamos de describir un sueño). Pasamos, pues, a consignar la más importante de las objeciones hechas a la introspección. Ella dice que no es posible considerar los procesos psíquicos en su realización actual sin perturbar la vivencia y alterar el objeto de la atención, pues, la autoobservación supone una duplicación del sujeto, dándose en apariencia algo que en verdad no es posible, es decir, habría un engaño radical en dicho método. “Pienso, por ejemplo, en un problema matemático. y si tengo que observar este proceso de reflexión no podré progresar en él, mi propósito de autoobservación lo impide. O bien, experimento una emoción y en el caso de que sea capaz de pasar a la autoobservación, la reacción emocional en sí misma se debilitará o se desvanecerá y sólo subsistirán ciertas sensaciones viscerales y de tensión, es decir, sólo manifestaciones concomitantes.”[8]

No obstante la dura crítica consignada, la introspección aplicada sobre la secuencia vivencial guardada por la memoria sigue siendo un medio válido para acercarnos al mundo anímico. No considerada como un fin en sí mismo, la introspección resulta ser un mal necesario, útil para la comprensión de lo humano; el psicólogo no podrá prescindir de ella como tampoco deberá quedarse detenido en ella.

### 3. HETEROOBSERVACION Y EXPERIMENTO

Este tipo de observación se caracteriza por el rasgo de la exterioridad, por ofrecernos aquello que es distinto de nosotros, que nos es ajeno. Tal observación sólo podrá darse a través de los órganos sensoriales o de instrumentos para su ampliación, en su virtud de intermediarios entre nosotros y el mundo.



Por su parte, el experimento mienta la sistematización de las secuencias de fenómenos observados, descubriendo el mecanismo operativo que permite decidir qué es causa y qué efecto, es decir, qué es primario y qué es accesorio. No resulta difícil de ver que ésta será la zona preferida de los psicólogos científicos (y de las ciencias naturales en general).

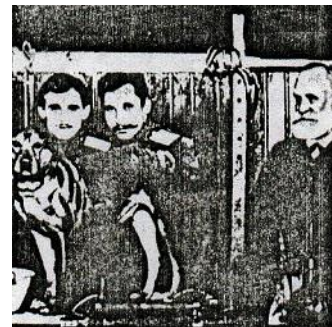
Para que los fenómenos psicológicos sean susceptibles de un tratamiento científico, deberá ocurrir que ellos configuren un conjunto sometible a la observación dirigida y planeada, al experimento. Además, deberá observarse en ellos la misma regularidad que caracteriza a los fenómenos naturales, es decir, que sus relaciones recíprocas puedan ser formuladas en términos mecánicos, causales. Asimismo, toda la diversidad de los fenómenos psicológicos deberá surgir de principios simples y generales (ley de la parsimonia), por ejemplo, el principio que exige que lo psíquico se reduzca a sus términos concretos (al aparato neurofisiológico), a partir de lo cual la conciencia no sería más que un epifenómeno de la actividad cerebral. es decir, un fenómeno derivado de esta actividad. Y el comportamiento, tanto humano como animal, se reduciría a la actividad nerviosa y endocrina. Unido a ésto se encuentra la postura evolutiva que, a la luz de los resultados clínicos experimentales, sostiene la correspondencia estructural entre algunas funciones psicológicas, tales como la memoria, la emoción, la percepción sensorial e interoceptiva, los actos locomotores, etc. y el funcionamiento neurofisiológico.

La consideración fisiológica en psicología es de una importancia evidente. Pero, no se justifica de ninguna manera el reduccionismo del que son partidarios algunos psicólogos. Situado en la base de la

comprensión psicológica, el aspecto biológico señala la índole de algunas explicaciones, pero no de todas. La experiencia ha mostrado que a un nivel reflexológico elemental se cumplen algunas de las hipótesis mecanicistas, pero, también es cierto que las cualidades más propiamente humanas, tales como la inteligencia y la conciencia aún están sin un estudio definitivo.

Así pues, echando mano nada más que a la consideración fisiológico cerebral se puede distinguir dos zonas funcionales en correspondencia con fenómenos psicológicos, a saber, el cerebro profundo y la corteza cerebral (cortex) o neoencéfalo. Se ha observado al extirpar la corteza cerebral de algunos animales, que siguen viviendo, se desplazan, comen y duermen, pero han perdido la capacidad de discriminar finamente un estímulo de otro o no integran a la vida anímica sus emociones, que se suscitan con facilidad y desproporción. Por ejemplo, un hombre con daño cerebral en la corteza sabía cuándo se le ponía un objeto en la mano, pero no sabía discernir qué era, de qué objeto se trataba. Así, pues, nuestros sentimientos y emociones están regidos por el paleoencéfalo o cerebro profundo, mientras que lo más fino de la psiquis humana está vinculado con la corteza cerebral, que actúa como inhibidor y centro de proceso.

El argumento más significativo en favor de las pretensiones de los psicólogos científicos, se relaciona con la objetividad de algunos de sus resultados. Por ejemplo, el de los estudios sobre los actos reflejos, en animales y humanos, que han permitido alcanzar su origen funcional para un empleo pragmático.



#### 4. CONDUCTISMO

Esta es una postura psicológica surgida de los trabajos sobre condicionamiento practicados por Pavlov, los cuales establecieron un fundamento reflexológico para algunas conductas, es decir, comportamientos observables y medibles. El condicionamiento clásico de Pavlov, vincula dos pares de términos: estímulo-respuesta; estímulo condicionado-respuesta condicionada.[9]

Dicha postura de investigación reduce la actividad psicológica al mecanismo estímulo-respuesta (ER) y elimina la actividad endógena, interior al individuo y reduce lo psicológico a sus componentes neurofisiológicos y prescinde del aspecto



**motivacional y de los impulsos y elimina las nociones de Alma, Yo, conciencia, autoconsciencia y voluntad, por considerarlos pseudofenómenos psicológicos.**

## **HUMANISMO Y CONDUCTISMO**

**Lo que sigue fue hecho a base de mi traducción del texto homónimo de B. F. Skinner y desarrollado bajo la forma de un cuestionario detallado y ofrecido ahora redactado en sus lineamientos generales.**

**Skinner presenta dos formas de conocer relativas a la psicología. Una de ellas, mediante introspección y empatía se aproxima al ser íntimo de la persona, yendo desde adentro hacia fuera, desde los sentimientos, las intenciones y estados mentales hasta las conductas percibibles.**

**Afirma el autor que la descripción de los fenómenos, considerados por una postura tal, es de un conceptualismo fantástico y esencialmente erróneo. La falta de atención adecuada, unida a la ignorancia fisiológica y a un análisis defectuoso conduce a postular un mentalismo innecesario para la explicación de las variedades de conductas.**



**B.F. Skinner (1904 - 1990)**

**La otra postura, defendida por Skinner, pone énfasis en los factores ambientales más que en la actividad endógena del organismo, se preocupa, como él mismo lo dice, más por lo que se hace que por lo que se es y pone la vida psíquica en la esfera de lo observable. Es más cómodo hacer ciencia de aquello que puede ser observado tan fácilmente como cualquier otro fenómeno del mundo físico. De aquí en adelante, todos y cada uno de los fenómenos de la vida psíquica serán remitidos y explicados según una determinada función fisiológica o neurológica. Lo que distinguiría al ser humano de las demás especies no es tanto su autoconsciencia o noción del yo como su capacidad para construir un entorno y crear una cultura. No ha sido sino el medio el que ha ido moldeando las capacidades de la totalidad de los organismos que interactúan con él. En consecuencia, la totalidad de la vida psíquica en sus múltiples manifestaciones no es más que un derivado, un subproducto de la incesante interacción organismo-medio (O ↔ M).**

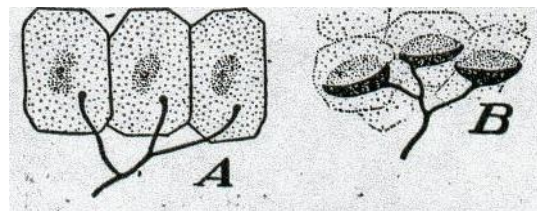
**Ni siquiera el asunto ético presentaría problemas, si son redefinidos adecuadamente los conceptos clásicos, *bien, mal, juicio***

*de valor*, etc. La teoría del condicionamiento tendría un papel principal en dicha reordenación. Aquello que llamamos *bueno* será un refuerzo positivo, favorable en la lucha del organismo por su supervivencia. El mentalismo sólo se apoyaría en el misterio y la ignorancia, que la fisiología futura espera poder aclarar. Los organismos vivientes se habrían desarrollado bajo la presión de la sobrevivencia, para lo cual habrían echado mano a tres formas de sistemas nerviosos: intero, propio y exteroceptivo.[10] La comprensión de este desarrollo se realiza al considerar las respuestas a preguntas relacionadas con conductas: ¿Viste eso?, ¿Tienes hambre?, ¿Piensas ir?, etc. El individuo aprende a observar la frecuencia y la probabilidad de las conductas, en un proceso que no involucraría nada más que estímulos y respuestas, es decir, ningún proceso mediato, ninguna mediación interna.

En esta línea de razonamiento, se puede decir que la noción del Yo se apoyaría en el hábito de relacionar causalmente determinados estados internos, mentales, de sentimiento, de intención, etc., con alguna conducta correspondiente. Se siente como si hubiera algo que actúa, decide, quiere, siente, etc., unido a la contigüidad secuencial en que se presentan voliciones y acciones. Una palabra dicha en voz alta es la expresión de un pensamiento interno y verbal; éste, a su vez, sería la expresión de un pensamiento no verbal. Todas estas distinciones no necesitan de un supuesto fondo de la personalidad, de un Yo.



El supuesto Yo humano no sería sino una abstracción, debida al hábito de concebir unidas causalmente y con preeminencia de la interioridad sobre lo externo o conductual, fenómenos que no involucran nada más que procesos fisiológicos, desde los más simples a los más complejos.



A diagrama de un receptor cutáneo principal, B disco táctil de Merkel

**La exacerbación de la realidad mental o extrafísica se debe a la ignorancia de nuestra ciencia fisiológica actual, que aún no logra determinar los procesos involucrados con el fenómeno de la consciencia de sí, en su realización fisiológica efectiva.**

**La posición conductista de Skinner puede ser resumida, diciendo que su doctrina transita desde la interioridad humana hacia la exterioridad conductual, y reemplaza el método introspectivo por la observación directa, común a todas las así llamadas, ciencias naturales. Considera innecesario algún tipo especial de actividad gnoseológica para acercarnos al estudio de la conducta, éste se realiza en el ámbito de lo observable y medible, mediante la experimentación y la explicación mecanicista. No hace otra cosa cuando concibe a las reacciones humanas como simples mecanismos estímulo-respuesta ( $E \rightarrow R$ ), sin mediación endógena alguna. Toda la complejidad de las respuestas psicológicas humanas no es más que el resultado de la acción del medio ambiente sobre la virtualidad genética de su organismo, el cual es moldeado en la incesante interacción con el medio.[11] Por tanto, el estudio psicológico ha de hacerse sobre los factores que influyen sobre las conductas individuales, los cuales serían siempre exógenos, nunca los podríamos hallar en la engañosa interioridad de la conciencia humana.**

**Existe, pues, una clara oposición entre quienes defienden la preeminencia de la conciencia y el espíritu sobre el medio ambiente social y cultural y los que sostienen que las causas del por qué somos como somos deben buscarse en el ambiente natural o cultural generado en la interacción organismo-medio.**

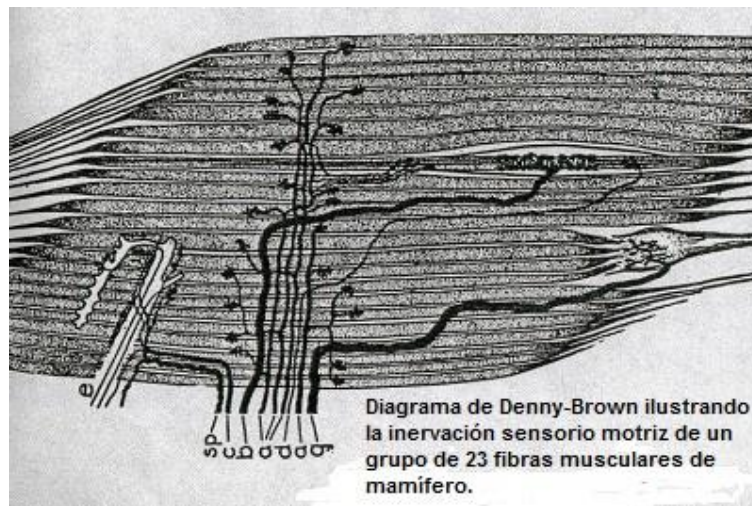
**La primera postura concibe al ser humano como a un ser especialísimo dentro de la variedad de especies animales y eleva su rango, en ocasiones, hasta la misma trascendencia divina, descubierta en la índole propia de la autoconciencia y la capacidad reflexiva. Todas las variedades de filosofías y teosofías racionalistas, como también las psicologías discursivas, analíticas, fenomenológicas surgen de la sorpresa generada en el humano al poner a su propio pensamiento como objeto de su pensar.**

**La segunda postura adhiere al marco teórico del modelo tradicional de la física matemática desde Galileo y Newton hasta los desarrollos actuales de la mecánica cuántica y los modelos informáticos. Prescinde intencionalmente de las propiedades mentales y circunscribe la importancia del pensamiento a su capacidad de cálculo y de análisis cuantitativo y lo orienta hacia la construcción de bienes materiales para la sociedad y a la generación de un entorno que asegure su subsistencia y bienestar.**

**La importancia del análisis del ambiente estriba en el cambio de énfasis, desde la interioridad teológica y filosófica a la objetividad de la exterioridad natural y cultural en que vive el ser humano, que influiría determinantemente sobre su vida psíquica. Al poner tales**

aspectos de la realidad frente a la mirada científica, se descubre la viabilidad de la constitución de una disciplina tal, de modo que, si pudiéramos redefinir la totalidad de los conceptos tradicionales, usados por las ciencias, así llamadas, del espíritu, sería lícito esperar una disciplina psicológica completa, a base del análisis de las influencias del medio ambiente sobre los individuos, para movernos hacia una ciencia capaz de predecir y controlar las conductas humanas de manera más efectiva.

Según Skinner, un humanista resulta de la exaltación desmedida de la interioridad y la conciencia, ello unido a la creencia en la libertad y la autonomía respecto del medio ambiente. Su personalidad es netamente egoísta y encuentra en su yoidad el ámbito humano más propio general. Su preocupación parece estar dirigida hacia la humanidad entera, a la cual caracteriza por medio de su autoconciencia y su individualidad.



La postura conductista de Skinner pretende ser una forma humana de ver el mundo y niegan que su análisis sea deshumanizante. Se trataría más bien de lograr prácticas más adecuadas y efectivas para el control social e individual, para ofrecer una visión más acorde con la realidad de los hechos, en correspondencia con los resultados de la ciencia contemporánea. Esta confianza en el conocimiento de hechos es un rasgo claramente positivista de Skinner.

La refutación de la postura introspectivista alcanza, como hemos visto, sólo un nivel metodológico, pues se acepta el total misterio que envuelve al funcionamiento fisiológico y neurofisiológico del pensamiento y la conciencia. Por tanto, Skinner, hace uso de su libertad científica y prefiere poco, pero bien definido, elimina por impreciso y vago todo el material de estudio presente en la interioridad de la conciencia individual, pretende, incluso, que no le importaría tal imprecisión si efectivamente ocurriera en la conciencia, lo que creemos que ocurre, sin tergiversación de nuestra parte. Su afán positivista lo lleva a creer, y cae de paso en el mismo prejuicio que combate, que no se engaña, que está

sentando verdades definitivas, por lo menos al nivel de los hechos y de la experiencia, si no en la teoría.

De vuelta en el asunto moral, lo resuelve por eliminación de la concepción tradicional de valor absoluto, íntimamente ligada a la conciencia, pues, una de sus propiedades es la generación de valores en correspondencia con los principios de la racionalidad, de un modo analítico y apriorista. Como ya lo había indicado, el ser humano está sometido a la lucha por la sobrevivencia, no por otra razón llamará *bueno* a aquello que favorezca la prolongación de su vida y, por extensión, de la sociedad. Asimismo, *malo* será todo lo que ponga en peligro la vida. Así pues, reemplazará *bueno* por *refuerzo positivo*, y *malo*, por *refuerzo negativo*, con ambos conceptos salidos de la teoría reflexológica o de condicionamiento. A esta postura se la llama, a menudo, *de valor libre*, para indicar con ello la relatividad moral subyacente y la dependencia de las circunstancias sociales y no-sociales que afectan al individuo.

Finalmente, ofrezco las ideas centrales del texto de Skinner.

1. Señala que es posible conocer psicológicamente, a través de la observación conductual.
2. Prescinde de la mediación endógena y reduce las conductas humanas al mecanismo Estímulo - Respuesta (ER).
3. Niega el dualismo cuerpo - mente y deja todo en términos de fenómenos corporales (reduccionismo material).
4. Niega la introspección como método de conocimiento psicológico adecuado.
5. Enfatiza la preeminencia del ambiente sobre la actividad interna de los organismos.
6. Establece una moral relativista mediante una nomenclatura científica.
7. Hace de la psicología una ciencia de la conducta o del comportamiento.
8. En su pensamiento se realiza el desplazamiento final del humanismo, por vago e ineficiente y elimina toda preeminencia de la individualidad y el ego.

## Notas

[1] Esta división la observamos en la correspondiente de la ciudad platónica. Cfr. .

[2] Cfr. *De ánima, Metafísica, Aristóteles*

[3] Desde los cínicos y epicúreos hasta Schopenhauer, Nietzsche, Wundt. Cfr. *La voluntad de poder, La genealogía de la moral*, Friedrich Nietzsche, Alianza Editorial.

[4] También en la antigüedad, Demócrito y Epicuro se inclinaron por concepciones naturalistas del acontecer psíquico. Asimismo, en la modernidad, Hume con su *Tratado sobre la naturaleza humana* y Lamettrie con su *L'homme machine*.

[5] Cfr. B.F.Skinner, *Humanism and Behaviorism*

[6] Cfr. Philip Lersch, *La estructura de la personalidad*, pág. 37

[7] Ibidem nota 7, págs. 58 y 59

[8] Ibidem, citado por Lersch, pág. 60

[9] Es muy conocido el experimento practicado con un perro al que se le ha instalado una fistula graduada, que recibe su saliva. Se intenta medir la conducta de salivación frente al alimento, el cual se le presenta reiteradamente (estímulo) unido a una luz que pueda ver el perro (estímulo condicionado). Se observa que ante la presentación del alimento el perro saliva (respuesta), y se constata que, después de un tiempo, el perro también saliva ante la sola presentación de la luz (respuesta condicionada).

[10] En el texto de Skinner, se mencionan tres sistemas nerviosos: interoceptivo, propioceptivo y exteroceptivo. El primero, se relaciona con las redes nerviosas que alcanzan a los vasos sanguíneos y a los órganos viscerales. El segundo, organiza las terminaciones nerviosas que integran a los músculos, los tendones y las articulaciones. El último, reúne a todos los órganos sensoriales.

[11] Cabe consignar que en Jean Piaget y los vinculados a su postura psicológica, encontramos un esquema de la forma E A R (estímulo-asimilación-respuesta), en el que la asimilación representa la actividad endógena necesaria del organismo para generar respuestas. Cfr. Jean Piaget , *Biología y Conocimiento*.

## BIBLIOGRAFIA

<b>Capra, Fritjof</b>	<i>The Tao of physics</i> , Bantam Books, USA, 1984
<b>Koestler, Arthur</b>	Física, Filosofía y Misticismo, en <i>La Vida después de la Muerte</i> por Arnold Toynbee y Arthur Koestler, edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1977
<b>Lersch, Philip</b>	<i>La Estructura de la Personalidad</i> , edit. Scientia, Barcelona, 1968
<b>Pfeiffer, John</b>	<i>El Cerebro Humano</i> , edit. Hobbs-sudamericana, Buenos Aires, 1964
<b>Piaget, Jean</b>	<i>Biología y Conocimiento</i> , The University of Chicago Press, 1971
<b>Russell, Bertrand</b>	<i>La Sabiduría de Occidente</i> , edit. Aguilar, Madrid, 1962
<b>Scheler, Max</b>	<i>El Puesto del Hombre en el Cosmos</i> , Editorial Losada S. A., Buenos Aires
<b>Skinner, B. F.</b>	<i>Humanism and Behaviorism</i> , 1972

## **Apendice**

**I. Genere un archivo de texto y conteste las siguientes preguntas:**

- 1. Caracteriza los modos de conocimiento psicológico.**
- 2. Cuál es el argumento que conduce Skinner a la formulación del esquema estímulo-respuesta (ER).**
- 3. En qué se funda la noción del yo, según Skinner.**
- 4. Cómo resuelve (Skinner) el asunto moral.**
- 5. Cuál es la importancia del análisis ambiental (o del ambiente).**
- 6. El humanista, según Skinner.**
- 7. La posición conductista de Skinner.**
- 8. Comparación y análisis de las posturas según las cuales,**
  - a) el hombre se distingue de las demás especies por la noción de su yo**
  - b) por la construcción de una cultura**
- 9. En qué medida quedan refutadas las posturas introspectivistas (mentalistas, psicologistas) al poner énfasis en los procesos fisiológicos, en el entorno físico natural y cultural.**
- 10. Sentido de la exposición de Skinner y síntesis de las ideas centrales.**

**II. Se pide hacer una búsqueda de bibliografía atingente al texto leído para generar una lista de lectura que permita profundizar y ampliar la discusión acerca del estudio psicológico y terminar consignando los resultados más recientes y con mayor aceptación en la comunidad científica y filosófica.**